

Sí, sí, ya sé que Arles no se encuentra en Suiza pero para los que somos del Sur, cuando cruzamos Europa nos toca pasar por Francia y qué mejor que hacerlo por la Provenza. Así es que primera etapa de nuestro viaje, Arles. Prometo volver con más tiempo para llenarme de los olores y los colores del país. Es verdad que se respira el aire provenzal por toda la ciudad, en las tiendas, en los mercados abarrotados de gente, en los productos que te ofrecen, en su frescura, en las ventanas con sus postigos de colores .

Arles es patrimonio de la Humanidad y eso se nota nada más llegas a la Plaza de la República con el Obelisco presidiéndola. Detrás ves Ayuntamiento, el 'Hôtel de la Ville' que dicen los franceses, siempre me ha sorprendido esta forma de nombrarlo. A un lado de la plaza, una joya del románico, la Iglesia de San Trófimo, con una fachada digna de admirar.

Hacemos un paseo por sus calles. Pasamos por delante del Teatro Romano. Digo por delante porque no pudimos entrar ya que estaban montando el escenario para actuaciones teatrales y es que durante el mes de julio toda la zona se llena de festivales teatrales. Seguimos y encontramos el magnífico Anfiteatro. No pudimos entrar porque estaba a punto de empezar el espectáculo de 'Courses Camarguaises'. La comarca de la Camarga es famosa por sus toros y es idílica, no sé si es el adjetivo más adecuado, la foto de los bóvidos conducidos por ganaderos por medio de los campos. El espectáculo es similar al de los recortadores que hacen por aquí aunque no nos quedamos para comprobarlo.

Continuamos por calles y plazas, el espectáculo de luz y colores no para. Calles llenas de vida y de historia. Apresuramos el paso porque aún nos queda Avignon y Orange, donde pasaremos la noche.

Volvemos a la Plaza de la República donde habíamos empezado el recorrido. Ha sido corto pero intenso. Una buena manera de empezar el viaje. En las fotos siguientes intento reflejar la tranquilidad, en una la del pausado artista observando la escena en un momento de descanso del ajetreo de los peatones yendo arriba y abajo de la plaza, y en la otra la relajada conversación de dos hombres.

Y para terminar hoy una foto de contraste, la del motorista infernal que con sus dibujos intenta mostrarnos su pasión. 'Ride or Die'.